

# DOSSIER:

## *Las cinco virtudes vicentinas hoy*

### Presentación

por Alfredo Becerra Vázquez, C.M.

*Director de Vincentiana*

San Vicente de Paúl invitó a los primeros misioneros y nos sigue invitando a nosotros, misioneros vicentinos del Siglo XXI, a revestirnos de la persona de Cristo: tener sus mismos sentimientos, afectos, motivaciones, opciones y compromiso por los más pobres, los desheredados, los marginados, los sin rostro y sin voz.

Necesitamos recuperar ese “fuego misionero” de los primeros años de la Congregación. ¿Qué fue lo que impulsó a los primeros misioneros y a otros tantos cohermanos, a lo largo de la historia de nuestra comunidad, a comprometerse en serio en la misión por los más abandonados y marginados? ¿Cómo debemos vivir para ser auténticos y fieles seguidores de Cristo misionero, Cristo evangelizador de los pobres?

San Vicente nos propone las cinco virtudes de Cristo misionero: sencillez, humildad, mansedumbre, mortificación y celo por la salvación de las almas; son medios espirituales que nos deben ayudar a comprometernos en nuestro seguimiento de Cristo evangelizador de los pobres.

En este número, les ofrecemos una reflexión sobre las virtudes vicentinas. Las reflexiones han sido elaboradas por cohermanos de distintos contextos geográficos y con diferentes experiencias misioneras.

En el primer artículo, *San Vicente y las cinco virtudes fundamentales*, Jean-Pierre Renouard, C.M., nos ofrece una presentación general de las virtudes vicentinas colocándolas dentro del amplio marco de la espiritualidad vicentina.

Los siguientes artículos son meditaciones sobre las virtudes vicentinas desde una perspectiva más actualizada.

Bernard J. Quinn, C.M., en su artículo *La virtud de la humildad* comparte su reflexión personal y pastoral. Inicia con unas referencias de la vida de San Vicente, prosigue presentando el fundamento bíblico de la virtud, continúa con una mención a la práctica de la virtud, y concluye, con una insinuación a la espiritualidad de “imperfección”.

*Mi Evangelio... viva la Sencillez* es el título que Richard McCullen, C.M., le da a su artículo. Inicia con una referencia leída sobre San Vicente y la sencillez. Presenta varios textos vicentinos sobre esta “perla evangélica”; fue la virtud que más amó San Vicente y que recomendó, tanto a las Hijas de la Caridad como a los misioneros vicentinos. Finaliza recordando cómo esta virtud está unida a la prudencia, a la verdad, a la caridad y a la autenticidad de vida.

Michael Ngoka, C.M., nos comparte su pensamiento sobre *La virtud de la Mortificación*. Inicia diciendo como en la actualidad prevalece una mentalidad de consumo. De ahí su invitación a vivir intensamente la mortificación. Esta virtud tiene implicaciones espirituales y pastorales.

*La mansedumbre* es el título de la meditación de Noel Mojica García, C.M. Describe la situación actual. Presenta la visión de San Vicente sobre esta virtud y estudia la mansedumbre de Jesús, a partir de algunos momentos claves de su vida, auxiliado por un autor brasileño. Ello nos ayudará en nuestro caminar personal con Jesucristo, quien nos sigue enseñando cómo vivir concretamente la mansedumbre.

Francisco Ruíz Barbacil, C.M., es el autor del artículo *Celo por la salvación de las almas*. Describe tres enemigos de esta virtud en la vida del misionero vicentino. Aclara el término en sentido general. Explica cómo la define Santo Tomás de Aquino. Presenta el pensamiento de San Vicente de Paúl sobre esta virtud y los vicios contrarios al celo, que San Vicente invita a sus misioneros estar atentos y evitarlos. Concluye describiendo sus implicaciones y consecuencias en la vida apostólica y espiritual del misionero.

Todo cristiano y todo vicentino que crece en la vivencia de las virtudes, crece en la gracia de Dios. Como vicentinos estamos llamados a crecer en las virtudes humanas, cristianas y vicentinas: capacidad de acogida, alegría, bondad, castidad, dulzura, entusiasmo, fidelidad, generosidad, honestidad, modestia, paciencia, silencio, sinceridad y otras más. Las virtudes son medios espirituales que nos ayudan a saber responder mejor a nuestra vocación y a nuestro servicio a los pobres, como una expresión de nuestro seguimiento de Cristo, evangelizador de los pobres.

¡Buena lectura!